

Las redadas de inmigración violan derechos constitucionales y separan a familias con hijos

Mientras los eventos continúan desarrollándose y el paso del tiempo permite mirar con claridad las redadas que tuvieron lugar el Día de la Virgen de Guadalupe, el 12 de diciembre del 2006, la Coalición de Colorado comparte las preocupaciones referente a los abusos de derechos humanos y a la ausencia del proceso jurídico en una de las más grandes redadas en la historia de esta nación.

Aquí en Colorado, oficiales del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de todo el país condujeron redadas en la planta Swift basados en la justificación de combatir el robo de identidad. Las Fuerzas de Inmigración y Aduanas conocidas en inglés como ICE (Immigration and Custom Enforcement) arrestó a 261 personas, principalmente por violaciones administrativas de inmigración. 10 personas fueron arrestadas bajo cargos criminales con otras 18 órdenes de arresto por robo de identidad. Sin embargo, ocurrieron muchas violaciones de derechos humanos. Las personas arrestadas no tuvieron la oportunidad de comunicarse con nadie. Fueron detenidos sin alimentos por más de catorce horas mientras eran transportados de Greeley a través de Denver hacia la cárcel del Condado Park en Fairplay, Colorado, y luego de regreso hacia el centro de detención en Denver mayormente conocido como Contratistas con Experiencia Mundial o GEO en inglés (Global Expertise Outsourcing). Por veinticuatro horas, estos inmigrantes no sabían a dónde los llevaban y estaban constantemente moviéndolos mientras los mantenían con grilletes de pies y manos. Más de la mitad fueron forzados a subir a buses llevándolos al centro de detención en El Paso, Texas, o fueron intimidados a firmar salidas inmediatas hacia México sin haber sido aconsejados acerca de sus derechos. Muchos de ellos eran los únicos padres encargados de sus hijos, incluyendo madres lactantes.

Nuestra empleada fue testigo de muchos abusos y el terror que las familias sintieron. A una familia de Guatemala que vino desde Fort Morgan le dijeron que su familiar había sido ya deportada a pesar de ella estar todavía en el centro de detención. Ella fue ingresada al autobús momentos después y transportada al centro de detención en El Paso ignorando los pedidos de su abogada de permanecer donde se podía defender mejor su caso. Otra mujer de Guatemala trató desesperadamente de decirles a los oficiales que ella era la única persona responsable de su bebe cuyo único alimento era su leche materna, pero continúa estando separada de su niño tratando de pagar fianza desde Texas. Cuando otra mujer pidió ser liberada para así poder hacer planes de cuidado para su bebé quien es ciudadano estadounidense, el oficial del ICE negó sus reclamos y le dijo "tu hijo no te necesita, él es Americano."

Muchos abusos y violaciones de derechos humanos tuvieron lugar. ICE les negó el acceso a conocer los cargos o saber la cantidad de fianza que tenían. Les fue negado el derecho más fundamental de hacer una llamada de teléfono y avisar a sus familiares más cercanos por más de dos días. Más de 75 personas fueron puestas en aviones hacia México en las primeras 48 horas después de las redadas. Muchas de estas personas recibieron solamente dos emparedados y dos botellas de agua antes de dejarlos en Nogales sin dinero y sin posibilidades de contactar a sus familias. A pesar de que el sindicato tenía un abogado para representar a los detenidos en Denver, más de 67 detenidos fueron transportados a El Paso, haciendo mucho más difícil la comunicación con su abogado, pagar la fianza, luchar por su caso, y lo que es más importante, recibir el apoyo familiar. A muchos todavía no se les ha permitido regresar desde Texas a pesar de la orden del Juez John L. Kane de la Corte Distrital de que todos los detenidos deben regresar a Colorado.

ICE estableció una línea de emergencia de información para que las familias pudieran localizar a sus seres queridos, pero muchas familias tuvieron mucho temor de utilizar esta línea de emergencia. CCADV coordinó esfuerzos junto con la comunidad de Greeley para ayudar a localizar familias y para proveer asistencia a los niños aterrorizados por lo que les había sucedido y saber si volverían a ver a sus padres nuevamente. Nuestra empleada también ayudó a la organización Rocky Mountain Immigrant Advocacy Network a identificar detenidas que calificaron bajo los beneficios del Acta en contra de la Violencia hacia la Mujer y proveer presentaciones referentes a sus derechos legales como personas detenidas. Le agradecemos a nuestra empleada por su trabajo en este esfuerzo.

Entendiendo las inmensas dificultades económicas que las víctimas de robo de identidad enfrentan, CCADV apoya cualquier esfuerzo del gobierno estatal y local en combatir este problema. Estas redadas, sin embargo, no fueron acerca de la lucha en contra el robo de identidad. Arrasar dentro de una comunidad con el propósito de acarrear arrestos masivos por delitos no relacionados sin tener infracciones criminales no soluciona efectivamente el problema de robo de identidad, y dejan aterrorizadas a niños y familias, y es cínico de parte del gobierno de mostrar a los medios de comunicación que el robo de identidad desencadenó las redadas. Los pocos cargos relativamente que fueron imputados por robo de identidad como resultado de estas redadas demuestran que la gran mayoría de inmigrantes indocumentados no están trabajando usando el robo de identidad. La mayoría está trabajando con seguros sociales inventados que suman \$7 billones de dólares en rédito al Sistema del Seguro Social.

Reconociendo la necesidad de incremento en la seguridad en esta época de post-911, CCADV llama al Congreso de los Estados Unidos a crear soluciones reales y a una reforma integral del sistema de inmigración en vez de utilizar el terror como forma de controlar a los inmigrantes. Hacemos un llamado al gobierno de los Estados Unidos para que paren estas redadas y que en su lugar instituya un plan realista para una reforma migratoria integral creando un clima de confianza y estabilidad para todos, Y que la meta sea asegurar las fronteras de los Estados Unidos de verdaderos terroristas.

Denise Washington
Directora Ejecutiva
Coalición de Colorado en Contra de la Violencia Doméstica

Para las personas que deseen ayudar a las familias afectadas:

Llamen a sus Senadores y Representantes: pídanles que a todos los detenidos se les trate humanamente y que se les respeten sus derechos jurídicos, que se les permita a los padres hablar con sus hijos y que los oficiales tengan en cuenta que algunas personas tienen derechos bajo en Acta contra la Violencia a la Mujer. Para comunicarse con los miembros del congreso que le corresponda llame al 202-224-3121 y pida ser comunicado con la oficina respectiva.

Envíe donaciones de dinero y/o certificados de supermercado a:

Nuestra Señora de la Paz Iglesia Católica
Attn: Rev. Bernard Schmitz
1311 Third Street
Greeley, CO 80631

O haga pedidos directamente por Internet, yendo a los siguientes portales y teclear en GIFT CARDS:

Teléfono: 970.353.1747

<http://www.kingsoopers.com/>

Por favor escriba en el memo del cheque:
"para las familias afectadas por ICE"

<http://shop.safeway.com/superstore/default.asp?page=gf>

Envíen sus cheques a "RMIAN detainee fund" (fondos para los detenidos):
RMIAN, 3489 W. 72nd Ave, Suite 211, Westminster, CO 80030

Las familias continúan en su lucha para la liberación de sus seres queridos. La organización sin fines de lucro RMAIN ha establecido un fondo para aceptar donaciones para el pago de las fianzas, costos de corte y boletos de autobús para aquellas personas que tengan la fortuna de que les concedan una fianza.

Para mayor información, comuníquese con la Directora de Política Pública Amber Tafoya a 303-962-3321 o 888-778-7091 x815, o atafoya@ccadv.org